

AGOSTO 20/1958

SOCIALES

LA TRIBUNA POPULAR

MAS SOBRE FIGARI A TRAVES DE UN LIBRO CLASICO Y SU AUTOR

En arte, las palabras parecen, a veces, cargadas de dinamita, pues hacen saltar de indignación o entusiasmo a quien las lee o las oye.

Arriesgadamente pues y, por extensión, usamos la palabra "clásico" refiriéndonos al libro "Pedro Figari" del arquitecto Carlos Herrera Mac Lean, en cuanto es, indudablemente, la obra más conocida y, de consulta obligada, aun cuando se encuentra completamente agotada. Su autor cuenta con una larga trayectoria como crítico de artes plásticas y muchos años dedicados al estudio de la vida y obra del maestro.

Pero, con respecto a Figari, Herrera Mac Lean es bastante más que un crítico, es un admirador que vivió en el círculo que frecuentaba el maestro e, inclusive, fue el amigo y compañero de estudios de Juan Carlos Figari que tan poderosamente influyera en la obra de su padre.

Por eso, en una conversación con él, queremos reconstituir los momentos más salientes de una vida que no ha cesado de sorprender por su riqueza y su multi plicidad.

Y de las palabras de Carlos Herrera Mac Lean y su libro, un poco familiar e íntimo en su honestidad y a pesar de su lirismo, surge un personaje inconfundible como era posible se vieran en los principios de este siglo pero que es único por el valor de la obra que nos dejó.

EL DEFENSOR DE LA JUSTICIA

En 1945, tres hombres enfrentaban una labor gigantesca: organizar una exposición Figari en los Salones de la Comisión Nacional de Bellas Artes. Tres nombres que significaban mucho en las artes plásticas de nuestro país: Pastor, Rodríguez Pinto y Herrera Mac Lean, tenían frente a ellos la obra completa del pintor de más sorprendente trayectoria: 3.500 cartones, que habían conmovido a los críticos y al público de América y Europa, casi desde la primera exposición en 1921, estaban proclamando el fenómeno Figari.

Porque tal es el nombre que se debe dar a la producción profusa que salió de manos de un abogado de más de 60 años quien, hasta entonces, se había considerado a sí mismo, un pintor de los domingos. Animoando a los artistas, es cierto (Blanes Viale, Beretta, Sáenz), amante de la música y todas las formas de cultura pero, sobre todo, un abogado luchando por lo justo.

Efectivamente, antes de sorprender como pintor, dos hechos dan una pauta del carácter de Figari: Su actuación como defensor de un inocente en El Crimen de la calle Chana en que interviene en su condición de Defensor de Pobres y las revolucionarias directivas que establece en la Escuela de Artes y Oficios, hoy Universidad del Trabajo.

Al aceptar su dirección, con ese su entusiasmo de meridional que caracterizaba todas sus empresas, comenzó la limpieza de viejos procedimientos, reglas de trabajo y modos completamente convencionales.

Bajo su influjo avasallante, el viejo local híbrido se transforma en una activa comunidad que sigue los caminos del arte aplicado en su modo más variado.

América deja de ser una imitadora de Europa para sólo valerse de sus enseñanzas pero adaptándolas a su sentir porque, aunque el arte es universal, aún el arte aplicado, las formas que toma bajo cada cielo distinto, con cada soplo de aire que huele de otra manera, tema, por fuerza, que por diferente. Con Figari, la hoja, el pájaro y la flor de nuestro continente entran en la decoración y en el arte.

Pero entonces, viene el choque para el gran luchador. Luego de bregar junto a su hijo que lo comprende maravillosamente y a su familia entera, descubre que no es suficiente tener razón, que no es bastante comprender para ser entendido.

Las autoridades no pueden tolerar a ese libre pensador sin diplomacia, y, ante la saludable revolución radical que está llevando a cabo el abogado, asustadas, prefieren la mediocridad con buenos modales, que sigue sendas trilladas y ya sin nada que dar de sí.

La Escuela de Artes y Oficios retrocede décadas, luego de haberlas avanzado bajo el impulso de Pedro Figari. En ese momento, la incompreensión lo afecta de una manera desmedida, como era natural en él. Su nombre seguía siendo respetado y admirado, por muchos pero prefiere retirarse a pintar con Juan Carlos en un altílo de la calle Misiones; deja luego el Uruguay y busca refugio en Argentina.

EL EXILIO REVALADOR

El abandono del país que hace Figari, marca el momento en que el abogado, el pedagogo, el filósofo, desaparecen para dejar paso a lo que tal vez sea un producto de ellos todos, y al mismo tiempo otro personaje: el pintor.

En un reducido alojamiento, el hijo de inmigrantes italianos que lograra respeto y fama en el Uruguay es en Buenos Aires, un pintor, un creador a pesar de que él insiste en considerarse un artesano más que pretende retratar su tiempo o mejor dicho el tiempo de su infancia porque, en cada uno de sus cartones, no es lo que sus ojos contemplan a sus 60 años lo que en ellos representa sino el mundo de su niñez, encantado por su imaginación de hombre y su condescendiente ironía.

Pro Fundación Nal. por Salud y Bienestar del Niño

—Para la primera quincena del mes de setiembre está anunciada la función a beneficio de las obras de la Fundación Pro Salud y Bienestar del Niño.

Se exhibirá la película "La vuelta al mundo en 80 días", contando con la asistencia de altas autoridades del país, diplomáticas y sociales, lo que promete dar lugar a una nota de relieves.

Las localidades para la mencionada función se pueden solicitar por teléfono al 95780.

LA CONSAGRACION EN PARIS

Pero la personalidad de Figari, no podía pasar desapercibida, aun cuando su labor se redujera a pintar de la mañana a la noche en un goce extremo del trabajo que realizaba. Sus familiares a menudo corrían alarmados ante las carcajadas que se oían desde la habitación donde el viejo abogado estaba pintando. No había nada de extraordinario; de entre la poblada barba, salía una risa fuerte y sana que bien podía ser causada por la propia malicia delatada en los detalles de sus obras o por embriagante alegría de crear.

Preins, médico argentino de refinada cultura, lo conoce entonces casualmente y lo hace conocer, animándole a realizar la primera exposición.

Cuando ésta se realiza, los críticos, algo desconcertados, no aciertan a tomar una posición definitiva. Es sólo un momento; pasado el primer estupor, el entusiasmo se manifiesta y veinte Figaris llegando a Europa, llevados por Monseñor, significan un triunfo internacional.

El Uruguay lo reconoce también. Por entonces, Carlos Herrera Mac Lean es crítico de "La Mañana" y teme encogerse por el respeto y el afecto que le merece el padre de su discípulo Juan Carlos. No hay tal; luego de una corta vacilación, debe admitir que su asombro y su admiración tienen fundamento y desde ese día, sigue la obra del maestro con verdadero fervor.

La obra del maestro y la de Juan Carlos, que pinta también. Hay cuadros que Pedro Figari afirmaba están hechos "a cuatro manos". Por

otra parte, si bien las obras del arquitecto Juan Carlos, no han sido presentadas al público, según Herrera Mac Lean, encierran verdaderos valores que serán una sorpresa seguramente para los críticos. Sigue la escuela paterna pero su espíritu más mordaz y menos dado a la bonhomía, ha dejado unas "comadres" y "solteronas" que resultan notables.

Nueve años vivió Figari triunfando en París, para volver luego de la muerte de su hijo al Uruguay; pero aún en esos años de mayor producción fuera de América es América que vibra en sus cartones, en sus pericones, en sus negros, sus bodas, sus entierros.

En 1958 se cumplen 20 años del fallecimiento del maestro y cada vez su obra se destaca con valores más duraderos.

Sería tal vez éste un momento en extremo oportuno para que se intentara hacer conocer mejor en el exterior esta producción que ha marcado toda una época de las artes plásticas de nuestro país y América, y una forma de homenaje para quien contribuyera a la gloria del Uruguay mientras sufría su incompreensión.

En estos momentos exponen obras de Figari, Galería Moretti y Galería Arte Bella.

Por V. A.

CARNET S

—Contó con la presencia de una selecta concurrencia ayer por la tarde en la Alianza Fran Garzón.

—La señora Nilda Bernasconi Lúgaro de en su residencia a un núcleo de sus amistades.

—Para Río partieron el Arq. Humberto B.

—La señora Mabel Jover de Matton y Olga Susana Duplessis organizaron un té en rino con motivo de su próxima boda.

—El pianista Wálter Klien se presentará mañana en la sala del Teatro Solís ofreciendo un extraordinario concierto con el auspicio del Centro Cultural de Música.

—Festéj su cumpleaños la señora Alicia Frades García.

—Para Mercedes partió la señora Angela Benzenzoni de Amaro.

—El Dr. Luis Roberto Ponce de León y señora Selva Berro festejaron en el día de ayer sus bodas de plata matrimoniales, por lo que se vieron muy visitados por sus vinculaciones.

—Se realizará hoy en el Liceo Santo Domingo un "Cine Forum" con la película "La antesala del infierno".

—No recibe por su duelo, la señora

CAMIONES TRANSPORTANDO LA MUE



PATRICK ALLEN

Guión de KEN HUGHES • Producida por MAXWELL SETTON
Dirigida por KEN HUGHES • UNA PRODUCCION MAXWELL SETTON • UNA PELICULA COLUMBIA

Cuand
nos l
Cittá)
neame
trata
realiza
Las a
espos
franca
GIOR
M

ra En
Lo
setien
—La
Fernán
Mosca
por su
—El
ofrec
tades
su se
—Di
de or
món
Gonzá
—L
Surza
—Ay
ta Ver

La más
DELINCU
a las ci

"La
DEL

VIC
MA

HO